



La Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Caracas, La Cámara de Caracas, se suma a la celebración del tricentenario de la Universidad Central de Venezuela.

Leonardo Palacios, presidente de La Cámara de Caracas, considera que instituciones como la UCV, de esencia académica, se fortalecen en el tiempo como espacios naturales para la formación de generaciones de pensamiento crítico y ciudadano. A 300 años de su fundación, pese a las dificultades, la UCV profundiza su papel formador, además de propiciar el debate crítico y propositivo.

COMUNICADO

La Cámara de Caracas suma su expresión de reconocimiento y de compromiso con la Universidad Central de Venezuela, al cumplirse 300 años de su creación. Su historia ha dejado muchas experiencias que nos convocan a asumir una posición de decidido respaldo hacia la institución, hacia sus autoridades, sus profesores, estudiantes y todo su personal. Nuestro mensaje aspira a mantener y estimular con entusiasmo ese compromiso hacia nuestra Universidad.

La creación de una universidad en Caracas, la que más tarde sería la Universidad Central de Venezuela, fue el resultado de un empeño colectivo que interrumpió una prolongada espera para ver materializada en una Cédula Real, aquella aspiración. Esa mancomunidad de intereses reunió a diversos factores de la sociedad en torno a ese propósito y también en la clara percepción de que eran necesarios recursos que fueron recabados en buena parte de quienes conformaban aquella sociedad. La corona reaccionó ante esta manifestación de voluntades, porque su postura no era opuesta a la formación de conocimientos y a los estudios universitarios en sus dominios de ultramar. El 22 de diciembre de 1721, por Real Cédula, fue creada la Real Universidad de Caracas, más tarde receptora de la protección papal y le fue así conferido el título de Real y Pontificia. En su origen estaba entonces el respaldo de las fuerzas vivas de aquella sociedad, una condición que hoy, 300 años después, reconocemos en toda su vigencia para animar esfuerzos en apoyo a la Universidad Central de Venezuela y hacia todas las universidades venezolanas.

Años más tarde, desde el propio seno de la Universidad, emergió un movimiento renovador estimulado por las nuevas corrientes de pensamiento filosófico y por la incorporación del método experimental a la enseñanza. Se cuestionó la autoridad de los doctores para imponer sus doctrinas y se opuso a ellos la fuerza de la experiencia y de la razón. Las reacciones que produjo la iniciativa, no impidieron que la reforma se consolidara y la Universidad se abriera a las nuevas corrientes de pensamiento. A lo largo de su historia, son varios los episodios en los cuales desde su interior surgieron las fuerzas que darían concreción a nuevos paradigmas, en una dinámica de renovación que ha producido cambios fundamentales en la enseñanza e investigación, y en el quehacer científico, interrumpido en ocasiones por las intervenciones, suspensiones, clausuras y hasta agresiones que encontramos en su recorrido, así como por la asfixia presupuestaria.

La Universidad Central de Venezuela adoptó ese título en 1826, un año antes de las importantes reformas promovidas por el Libertador, con el apoyo de José María Vargas y de José Rafael Revenga. La nueva universidad republicana respondió a la necesidad de remover los prejuicios y las barreras de entrada de estudiantes por condiciones sociales o económicas. La Universidad Central transformó sus estructuras, era abierta, dinámica, allí la ciencia ocupó el lugar que correspondía en esos tiempos. Uno de los aspectos de mayor relevancia en esa reforma fue la consagración del principio de autonomía universitaria en las normas, pero también en la práctica y en la genuina vocación de quienes la promovieron, encabezados por el Libertador, quien emplearía todas sus facultades y poder para que la UCV ocupase un lugar prominente en el mundo culto.

Desde entonces, asistimos a episodios de auge y de depresión, de expansión y de estrechez, de compromisos firmes con la Universidad y de abierto desdén hacia ella, pero siempre la UCV ha resurgido de los trances más exigentes, porque reúne en sí misma la fortaleza de la verdad, de su cometido con el país y con los venezolanos. A su lado debemos colocarnos, como otras generaciones lo hicieron en el pasado, para apoyar sus esfuerzos y asegurar que con su crecimiento estará ofreciendo las luces que vencen las sombras.

Leonardo Palacios Márquez

Diego Romero Rodríguez

Presidente

Vicepresidente

Caracas, 22 de diciembre de 2021